

## **Síntesis final del Congreso El aporte Educativo Espiritual de Don Bosco. Historia y actualidad**

**15.08.2014**

El esfuerzo de realizar una síntesis siempre comporta el riesgo de traicionar ideas, sentires y visiones, al momento de redactarlos y comunicarlos. Pienso que la mejor síntesis es la que hacemos cada uno, la que hicimos en los grupos, lo que haremos con todo lo que aprendimos en estos días, y especialmente la comunicación que haremos a los demás, de manera vivencial, cuando transmitamos los valores, los desafíos y las estrategias que hemos hablado y pensado en estos días. Creemos que la finalidad de este congreso de celebrar el bicentenario del nacimiento de Don Bosco y los treinta años de la Universidad Don Bosco, ha sido cumplida, en parte, cuando nos reunimos a pensar, a imaginarnos, a conspirar, es decir, a respirar y a inspirarnos juntos. Y digo en parte, porque la segunda parte del cumplimiento, se hará en la medida que lo pongamos en práctica. Nuestras respuestas, por tanto, deben estar referida al contexto que tenemos, muchas veces plagado de individualismo, consumismo, fetichismo, relativismo e inmediatismo que lejos de desanimarnos, deben despertar nuestra esperanza y nuestra motivación para seguir trabajando.

Primera parte: Los logros de este Congreso

1. Las conferencias de tres salesianos investigadores de los temas de Don Bosco. No hay duda que ha sido una oportunidad sin igual escucharlos, observar que testimonian lo que estudian y lo que comunican.
2. La primera conferencia, la del Padre Alejandro León, nos construyó con muchos detalles el siglo XIX, y lo comparó con nuestro siglo. Tuvimos la invitación para elaborar nuevas hermenéuticas para comprender los signos de los tiempos en su justa medida, desde una interioridad salvífica, desde procesos temporales. Esto lo hizo desde el método histórico crítico, genético procesual, religioso. La pregunta fue incisiva: Quién fue Don Bosco en su tiempo y cómo comprendemos a Don Bosco en nuestro tiempo. Se rescata en esta pregunta acerca de cómo Don Bosco enfrentó su tiempo, y concluimos, con realismo, que se adelantó a sus tiempos. Esta primera conferencia nos dejó, además, una oportuna comprensión del Sistema Preventivo que ha sido un aporte significativo a la educación de todos los tiempos.

3. En la segunda conferencia, el Padre Juan Cárdenas, nos destacó las bases teóricas de las prácticas de Don Bosco, esas prácticas que responden a los problemas de la juventud del siglo XIX. El aspecto pedagógico tiene una incidencia en lo ciudadano y en lo cristiano, viviendo estas dimensiones como buenos cristianos y honrados ciudadanos. El P. Cárdenas nos dejó muchas actualizaciones de Don Bosco: la educación popular, la pedagogía narrativa y cotidiana, la pedagogía cercana, la pedagogía con un proyecto trascendente.
4. La tercera conferencia, del padre Rubén Darío Jaramillo, nos expuso de manera clara y valiente, que debemos regresar a las fuentes del oratorio, al espíritu oratoriano que Don Bosco propuso a la Iglesia y a la sociedad. El P. Jaramillo nos presentó dos situaciones que nos hicieron reflexionar: volver a pensar que los destinatarios de Don Bosco son los jóvenes pobres, abandonados y en peligro, al fin de todo, de perder su salvación; y el objetivo final del oratorio, que tiene unas características soteriológica-teológica, expresadas en formas sociales y religiosas.

No cabe duda que los salesianos hicieron una profundización y unas líneas de actualización de primera línea que contribuyen a cambiar nuestras relaciones con los demás, nuestras prácticas educativas, nuestras formas de relacionarnos con los jóvenes. Nuestras formas de innovar, nuestras formas de planificar, entre muchos aspectos.

5. Las conferencias sobre la realidad del país, muy cercanas a la de la región centroamericana, nos dieron un panorama revelador que sirve, sin duda, para el trabajo educativo. La realidad del país en los aspectos económicos, sociales y políticos, que presentó el Dr. William Pleitez, concluyó que lo mejor que podemos hacer al país es la formación de las capacidades o talentos humanos. Una respuesta tal como la que ofreció Don Bosco en el siglo XIX, y que nos lleva a dedicarnos siempre a la educación, no solamente como una mediación técnica, sino como una mediación humanista que conlleve a la formación de mejores personas, y que vaya en relevo de esa desconfianza, intolerancia y violencia generalizada que vivimos.
6. La conferencia de la Dra. Cuéllar nos reveló nuestro déficit en la calidad de la educación, y nos expresó el inocultable divorcio entre el desarrollo y la educación. Y este día, el Maestro Carlos Ramos de FLACSO El Salvador, nos describió cómo es la construcción juvenil en el país. Nos ayudó a despejar mitos de desconfianza sobre los jóvenes.

La lectura de los datos nos convocó a un acercamiento más decisivo a la realidad juvenil: tenemos en el horizonte la oportunidad de seguir incidiendo en ellos, pero con más calidad y asertividad.

7. Los tres comentaristas, los padres salesianos, fueron más allá de un comentario de las conferencias. Perfilaron una autorreflexión sobre nuestros trabajos en las diferentes instituciones, centrada en qué podemos hacer y cómo podemos vivir estos valores en nuestros contextos, y nos invitaron a renovar nuestra confianza en el joven, dejando atrás todo tipo de exclusión, estigma o invisibilización.
8. Los trabajos en las mesas nos han dado aportes muy significativos, y su esfuerzo ha resultado incalculable, tal como se han visto las reuniones y los aportes en tarjetas y síntesis. Ha sido un trabajo con mucha diligencia, pero también un trabajo elaborado con el corazón. Los relatores y redactores han hecho un trabajo puntual y de calidad que nos ha permitido tener los informes en su justo tiempo.

Segunda parte: Los desafíos y las prioridades presentados por las mesas, de los que se derivaron planes de acción.

- a) Conocer de cerca las causas de la deserción de nuestras instituciones, para afinar mecanismos de acompañamiento. En este sentido, se hace necesario renovar nuestros sistemas de acompañamiento, que tengan finalidad, que conlleven métodos, que contengan estrategias que nos indiquen a dónde queremos llegar.
- b) Fortalecer la calidad educativa en todos los niveles de nuestras instituciones. Es una pregunta que va al corazón de nuestras instituciones: cuáles son las acciones educativas salesianas, qué tenemos, cuánto gestionamos, al igual que Don Bosco, en becas y soportes educativos para nuestros estudiantes con vulnerabilidad económica y social, cuánto actualizamos nuestros currículos acordes a los paradigmas pedagógicos centrados en el estudiante y en el aprendizaje, qué nos revelan las evaluaciones de los estudiantes a los profesores, qué dicen los actores externos de nuestra calidad, entre otras cosas.

- c) Mejora de la calidad docente: necesitamos docentes actualizados, buenos pedagogos que utilicen los recursos tecnológicos y educativos.
- d) Atender la concepción de educación integral que parte desde la situación humana hasta la perspectiva trascendente, que comporta los ejes de razón, caridad y religión del Sistema Preventivo. Advertir que la oferta de una educación cristiana-católica opera, como en el tiempo de Don Bosco, como una oferta potente donde deben decidir los jóvenes.
- e) Programas de prevención de violencia y cultura de paz, con las características del Sistema Preventivo de Don Bosco, que actualice la respuesta de Don Bosco.
- f) Programas de evangelización y educación que incluyan la diversidad de creencias, especialmente en la Universidad.
- g) Líneas de investigación del problema juvenil, de los entornos culturales de los jóvenes, de los nuevos paradigmas curriculares y educativos acordes a la naturaleza de nuestras instituciones. En este sentido, fortalecer el trabajo interdisciplinario.
- h) Reforzar la formación en la Doctrina Social de la Iglesia, en valores y en ciudadanía entre los profesores y los estudiantes, y la formación continua en estos aspectos. A veces esperamos que los profesores actúen con criterios salesianos y muchas veces no los formamos continuamente.
- i) Fortalecer las competencias emocionales y espirituales de los educadores. Para ello se solicita una formación que nos lleve a humanizar a profesores, administrativos y estudiantes.

**Próximos pasos:**

1. La primera situación es un poco personal: ¿Qué puedo hacer yo para cambiar mis prácticas educativas? ¿Cómo me preparo para esos desafíos?

2. Publicación de las Actas del Congreso. De forma íntegra las ponencias, comentarios, y trabajos de las mesas.
3. Publicación interna para el personal interno de la Universidad Don Bosco.
4. Construcción de líneas de investigación y su ejecución posterior (Observatorio de políticas públicas).
5. Programas de intervención social

Termino con esta cita del CELADIC, el Centro Latinoamericano para el Desarrollo, la Integración y la Cooperación, desde los principios de la Doctrina Social de la Iglesia:

***“Aunque algunos nos llamen ‘inadaptados’, debemos rebelarnos ante la imposición de antivalores que denigran a las personas y tienden a transformar los espacios de vida humana en una selva de depredadores. Y en lugar de la necesaria y acostumbrada ‘protesta’, nosotros preferimos impulsar una ‘propuesta’, centrada en la persona humana y animada por los valores que históricamente han enriquecido nuestra identidad cultural”***

Agradecemos nuevamente a todos ustedes y, no hay duda, que este Congreso nos ha ayudado a ***ser firmes en nuestros sueños e irrenunciables en nuestra entrega.***